La importancia vital y el reto de Traducir el Dharma

Una artículo de Viryabodhi

(Coordinador del ITTB)

(El Bodhisattva Avalokiteshvara exponiendo el Dharma a un devoto: de un *Aṣṭasāhasrikā Prajñāpāramitā Sūtra* Manuscrito, el Museo MET.)

La importancia vital y el reto de Traducir el Dharma

Primer artículo de una serie sobre la traducción en Triratna, por Viryabodhi, coordinador del Consejo Internacional de Traducciones de Triratna (ITTB)

En estos artículos deseo esbozar y debatir dos áreas principales. El primero tiene que ver con la importancia vital o incluso crucial de traducir el Dharma, las enseñanzas de Buda, a tu lengua materna, nativa, o cualquier otro término que utilices para referirte a la lengua con la que creciste y que está más cerca de tu corazón. Al hablar de esto, también quiero tocar temas como los puntos de vista erróneos, las resistencias, la evasión o quizá la simple pereza que pueden interponerse en este trabajo, y quizá otras cosas. También intentaré destacar la maravillosa posibilidad que tenemos de comunicar el Dharma y compartir un poco de lo que ya se ha hecho, y se está haciendo, en cuanto a iniciativas de traducción.

La segunda área consiste en abordar y compartir algunos de los principales retos con los que uno se encuentra o se topa en el trabajo de traducción. También compartiré algunas historias de traductores de toda Triratna, sus experiencias y desafíos.

Es vital y crucial traducir las bellas enseñanzas de Buda a tu lengua materna, porque la enseñanza -tanto en la "teoría" como en la experiencia vivida- tiene que tocarte profundamente para realmente ser Dharma. Tiene que estar cada vez más conectada emocionalmente con tu vida y tu corazón. En un pasaje famoso y muy citado, Bhante Sangharakshita dice: "*Para la mayoría de nosotros, el problema central de la vida espiritual es encontrar equivalentes emocionales para nuestra comprensión intelectual*" [1]

Creo que es justo decir que a la mayoría de la gente le resultará más fácil, y a veces sorprendentemente gratificante, encontrar estos equivalentes emocionales en su lengua materna o en la lengua de su corazón. (Podría decirse que las emociones y el corazón trascienden en cierto sentido el lenguaje, pero tu lengua materna llega más lejos, a los hilos más finos y profundos que hay en ti).

Antes de escribir sobre mí, permítanme decir algo más sobre por qué he escrito estos artículos. Algunas partes se han estado gestando dentro de mí durante algún tiempo en respuesta a lo que he visto y oído en mi sangha sueca local.

En primer lugar, quiero **concientizarnos colectivamente** de la importancia crucial de la traducción dentro de Triratna; o recordárnoslo. Porque veo claramente la necesidad y la falta de traducción, y que esta necesidad de traducción a menudo no está suficientemente reconocida ni se le presta suficiente atención a nivel local. Esto incluye el subtitulado de videos clave y la interpretación en vivo de los eventos internacionales de Triratna. (Las personas más experimentadas, que también pueden ser las más cualificadas para traducir, por ejemplo, muy a menudo están plenamente dedicadas a la enseñanza y a asumir responsabilidades organizativas dentro del movimiento).

---

[1] Sangharakshita, "La emoción perfecta: Razón y emoción en la vida espiritual", *Noble Óctuple Sendero de Buda*, capítulo 2, *Obras Completas*, volumen 1.

En segundo lugar, y como consecuencia de lo anterior, deseo hacer hincapié en la **necesidad** continua y permanente **de fondos y apoyo** para el trabajo de traducción, en todo el movimiento.

Y en tercer lugar, deseo **compartir lo que yo y muchos de nosotros en países de habla no inglesa trabajamos** y hacemos en términos de traducción y difusión del Dharma dentro de Triratna. Compartiré algunas de nuestras historias y desafíos.

Aunque Bhante y otros han fomentado la traducción y han hecho hincapié en ella a lo largo de los años, al mismo tiempo se han dedicado relativamente pocos recursos y energía a la traducción. Sin embargo, hay que decir que esto está cambiando. Observo que cada vez más gente es consciente de su importancia y he escuchado que ahora se menciona la traducción con más frecuencia.

A lo largo de los años y de la historia de la AOBO/Triratna se ha fomentado enérgicamente la difusión del Dharma. Algunos de ustedes recordarán el pegadizo tema de la Convención de la Orden en el Wymondham College en 1997: SALIR DE GRAN BRETAÑA. No recuerdo que se destacara o mencionara en absoluto la traducción. Sin duda, algunas personas se sintieron inspiradas para "salir de Gran Bretaña". (¡Quizás algún día deberíamos tener un tema de "Romper con la lengua inglesa!"). Estoy seguro de que mucha gente piensa en cómo comunicamos el Dharma en términos de la lengua que utilizamos, pero estoy convencido de que podemos hacer mucho, mucho más y creo que esto es vital si queremos llegar a las nuevas generaciones.

Por último, quiero hacer hincapié en que la traducción nunca terminará. Además de traducir lo que nosotros (en la ITTB) hemos denominado "libros básicos" de Bhante y otros, seguirá siendo necesario traducir nuevos textos y comunicaciones importantes, así como interpretar y traducir en vivo acontecimientos internacionales. De hecho, creo que hay mucho material atrasado que debería/necesita ser traducido o incluso preparado para ser traducido, como en el caso de los subtítulos de importantes charlas y comunicaciones sobre el Dharma de Sangharakshita.

En algunas situaciones no sea ha dado prioridad a la traducción o simplemente no han habido los recursos necesarios para traducir algunos textos básicos. Esto es especialmente cierto en situaciones pequeñas en las que sólo hay un miembro de la Orden presente o ninguno. A mí personalmente me entristece, porque sé que para la gente es muy importante tener algo en su propio idioma.

La comunicación del Dharma es una traducción

Se podría argumentar que cualquier comunicación del Dharma es una traducción. Como toda práctica del Dharma, la traducción debe ser viva, vital y creativa. No es algo que se haga una vez. Hay que perseguirla y "conquistarla" o "restablecerla" una y otra vez. Y toda la enseñanza del Dharma (¡además de las transmisiones de mente a mente, quizá!) tiene lugar en y a través del lenguaje. Me gustaría argumentar que cualquier enseñanza del Dharma (al mismo tiempo) tiene que estar íntimamente relacionada con (o vinculada a) la traducción en el sentido más amplio, lo que implica ser conscientes de

cómo utilizamos las palabras, los conceptos y las imágenes, y más aún si vivimos en un país de habla no inglesa y enseñamos el Dharma en nuestra propia lengua. No hace falta que les recuerde que nuestro Maestro, Urgyen Sangharakshita, es un gran ejemplo de ello (en un sentido amplio). También hablaré un poco más de esto más adelante.

Sobre mí

Llevo más de 25 años trabajando en la enseñanza y traducción del Dharma al sueco, mi lengua materna. Antes de eso, viví y trabajé para el movimiento en Inglaterra durante diez años (1987–1997), en el Croydon Buddhist Centre y en el Rivendell Retreat Centre. Durante esos años viví prácticamente una vida de Triratna inglesa y enseñé en inglés, aunque también dirigí meditaciones y compartí el Dharma en sueco cada vez que visitaba a la sangha de Estocolmo. Poco después de volver a Estocolmo en 1997, fundé Bodhiförlaget (Editorial Bodhi) y publiqué el primer libro de Bhante en sueco, *Människans väg mot upplysning* (La *iluminación humana*), cuando Sangharakshita nos visitó poco después de mi regreso. También empecé *Bodhi-bladet*, un boletín impreso del que se publicaron 21 números antes de su desaparición; a veces sueño con reanudarlo. He traducido libros, poemas, textos breves y citas de mi preciado maestro, Urgyen Sangharakshita. También he traducido algunos libros de Dharma (trabajo remunerado para otras editoriales) y muchos textos de Dharma más breves de otros maestros budistas, así como una selección de poemas de diversos poetas. Además de traducir, también he editado y revisado otros muchos textos y libros sobre budismo antes de su publicación, tanto dentro como fuera del movimiento.

He participado en la edición de muchas traducciones aproximadas de textos. En ocasiones, se trataba de una edición exhaustiva y una revisión minuciosa, hasta que podía afirmar con satisfacción que el contenido dhármico era preciso y que la lengua sueca utilizada era "natural" (para mí en aquel momento), fluida y lo más elegante posible. Al principio, y durante muchos años, este trabajo no recibía remuneración, pero en los últimos siete años aproximadamente, desde que dejé de trabajar a tiempo completo para Triratna en Suecia, he intentado ganarme la vida con el trabajo de traducción, con un éxito modesto. Tengo la suerte de tener amigos que están encantados de darme dana (donaciones) por mi trabajo en el Dharma, y de vivir en una comunidad de hombres, lo que me permite mantener un costo de vida bajo. También he tenido la suerte de recibir varias becas de la European Chairs Assambly (ECA), del Fondo Future Dharma Fund y del fondo del 90 cumpleaños de Bhante.

Durante todos estos años he sentido una curiosa pasión por traducir textos de Dharma. Cuando he escuchado una enseñanza de Dharma, estudiado o explorado un texto conmovedor, a menudo he querido instintivamente traducirlo al sueco. Esto me ha ocurrido más en los retiros y, a veces, debo confesar que ha sido un poco compulsivo e incluso una distracción, pero no deja de ser una necesidad sentida y un deseo del corazón. En pocas palabras, me encanta lidiar con un texto y encontrar una traducción adecuada de palabras y términos budistas al sueco. Algo dentro de mí me impulsa a ello y estoy encantando de seguirle la corriente. En muchos sentidos, esto parece natural y bueno, y sé

que no soy ni mucho menos el único que lo ha experimentado. Muchas otras personas que no son Triratna han sentido y hecho lo mismo. Hace poco descubrí que Aryavasin, un miembro albanés de la Orden que vive en Londres, también lo hace. Aunque probablemente no entiendas el albanés, puedes echar un vistazo a su página web, donde publica los textos que ha traducido. (Mi propio sitio web y blog se encuentra en viryabodhi.se).

Hay otro nivel o dimensión que quiero tocar aquí. El impulso que siento de traducir está estrechamente relacionado con mi profundo sentimiento, devoción y conexión con Urgyen Sangharakshita, aunque esas palabras apenas capten su "naturaleza". En pocas palabras, me encanta la forma en que Bhante Sangharakshita explora y expresa el Dharma y hay una profunda resonancia con esa dimensión de la que imagino (o siento) que procede.

Aunque la mayoría de las veces no he tenido problemas para comprender el Dharma que he leído y escuchado en inglés, al menos intelectualmente, incluidas obras tan "pesadas" desde el punto de vista dhármico como *A Survey of Buddhism* y *The Three Jewels* de Sangharakshita, hay otro nivel de comprensión que se abre cuando leo y estudio el Dharma en mi lengua materna. O debería decir: una resonancia más profunda, plena, intuitiva, directa y sincera. Por supuesto, esto tiene que ver en parte con todo el trabajo y la investigación que he realizado al traducir un texto, pero también *es simplemente así*. El Dharma me llega con más fuerza cuando lo hablo en mi propio idioma. Tanto Buda como Sangharakshita parecen haberlo comprendido.

Necesitamos aprender el Dharma en nuestra propia lengua

En su libro *¿Qué es el Dharma?* Sangharakshita dice del Buda:

"Por la misma razón insistió en que sus enseñanzas debían ponerse a disposición de la gente en su propia lengua. Un día, dos discípulos suyos de origen brahmánico y 'de lengua culta y habla elocuente' se acercaron al Buda y le pidieron permiso para traducir sus palabras al védico, la lengua exclusivamente brahmánica a partir de la cual se desarrolló el sánscrito. Pero el Buda se negó a permitirlo. La gente debía aprender el Dharma en *su propia lengua o dialecto* [énfasis mío]. Este principio se ha seguido a lo largo de toda la historia budista. No existe una única lengua sagrada. Cuando las enseñanzas de Buda llegaron al Tíbet, todas las escrituras se tradujeron al tibetano. Cuando fueron a China, se tradujeron al chino. De hecho, allá donde fue el budismo, estimuló la lengua y la literatura locales. La idea básica es que el Dharma debe compartirse con todo el mundo de una forma que puedan entender. Algunas religiones tienen una clase sacerdotal con una lengua sagrada y, de este modo, el conocimiento de las escrituras queda confinado a un pequeño círculo de personas, pero el Buda insistió en que su enseñanza debía difundirse lo más ampliamente posible, de todas las formas posibles. Esto es lo que significa que esa enseñanza sea *svākkhāto 'bien* comunicada'."[2]

---

[2] Sangharakshita, *Obras Completas*, volumen 3, *¿Qué es el Dharma?*, Introducción.

La idea básica es que el Dharma debe compartirse con todo el mundo de una forma que puedan entender.

He oído a muchas personas decir que cuando pueden oír, leer y estudiar el Dharma en su propio idioma, les llega más al corazón y cala más hondo en su ser. La enseñanza produce resonancias más profundas en su interior, algo que una segunda lengua a menudo no hace, y en algunos aspectos quizá no pueda hacer. Y son capaces de explorar con mayor libertad la relevancia y la forma de practicar el Dharma en su vida cotidiana. Cada vez hay más testimonios grabados de ello, en formato de vídeo. (Puedes **escuchar a Daniela**, de Essen, Alemania, compartir su experiencia: enlace).

Hace poco oí a Satyanita, una joven sueca miembro de la Orden, que habla inglés con fluidez, decir (en sueco, por supuesto): '*Si hay un libro de Dharma en sueco, ¿por qué leerlo en inglés.*"

Es obvio, ¿verdad? Y estoy seguro de que mucha gente puede resonar con sus palabras.

Pero antes de terminar este artículo me gustaría abordar una cuestión que es a la vez una bendición y un (oculto) obstáculo (o dificultad), y es lo que se puede llamar un "anglocentrismo" dentro de Triratna, y también dentro del mundo en general. Con esto quiero decir que el inglés es la lengua dominante y que, en general, se da por sentado que la gente lo entiende y lo habla. Es cierto que mucha gente entiende el inglés bastante bien, algunos muy bien, pero incluso para ellos no es su primera lengua. Y no olvidemos que hay mucha gente para la que no es tan fácil -de hecho es todo un escollo- que la enseñanza dentro de Triratna sea mayoritariamente en inglés. Hay mucha gente en el mundo que entiende muy poco inglés.

Aunque muchas personas entienden bastante bien el inglés, muy a menudo experimentan una brecha, o discrepancia, entre lo que oyen y entienden intelectualmente y su propia experiencia (por ejemplo, cuando escuchan una charla sobre Dharma o participan en un debate). Pueden perder fácilmente el hilo cuando la gente habla rápido o utiliza palabras difíciles, o referencias culturales muy específicas con las que no están familiarizados. Por supuesto, esto varía de una persona a otra. Aquellos para los que el inglés es su lengua materna pueden perder fácilmente el hilo y pensar: "Pero él o ella hablan inglés (o escriben) tan bien, ¿cuál es el problema?".

Es un poco embarazoso y duro hacer esta observación, pero necesitamos recordarles a ustedes, los angloparlantes nativos, cómo es para nosotros, para quienes el inglés no es nuestro primer idioma.

El hecho de que tanta gente hable y entienda el inglés razonablemente bien es, por supuesto, algo maravilloso y una bendición. Somos muy afortunados de que Sangharakshita naciera en Inglaterra y hablara y escribiera en inglés, lo que permitió que tanta gente tuviera acceso a su clara y profunda comprensión del Dharma. Imaginemos que hubiera nacido en Finlandia, Polonia o los Países Bajos y que hubiera hablado la lengua local. Por supuesto, eso habría significado que se hubieran presentado muchas otras po-

sibilidades, pero para comunicar el Dharma no habría sido tan eficaz como lo ha sido el inglés. Así que sí, es una bendición.

Nuestro preciado fundador y maestro Urgyen Sangharakshita nació inglés y, como sabemos, estaba profundamente empapado no sólo de la lengua inglesa, sino también de la cultura y la literatura inglesas, así como de la cultura y la literatura mundiales. Creo que también conocía algunas lenguas indias; y exploraba el significado de las palabras y las utilizaba con gran precisión. Fundó el movimiento en Inglaterra, entre jóvenes ingleses en su mayoría, en los años sesenta y setenta. Es importante conocer estos hechos y todas las condiciones que subyacen a ellos.

Cuando leo y traduzco a Sangharakshita, a menudo me deleito con todas las referencias culturales y literarias y, en general, entiendo lo esencial de ellas, pero a veces las referencias están algo alejadas de mi propia experiencia cultural. La elucidación del Dharma que hace Bhante es muy accesible y me conmueve profundamente. No cabe duda de que es un maestro del Dharma experto y consumado.

Espero que te sientas estimulado tras leer este artículo y que ahora puedas comprender con mayor claridad la necesidad, de hecho *la importancia vital de la labor de traducción*, y la necesidad de apoyarla y financiarla.

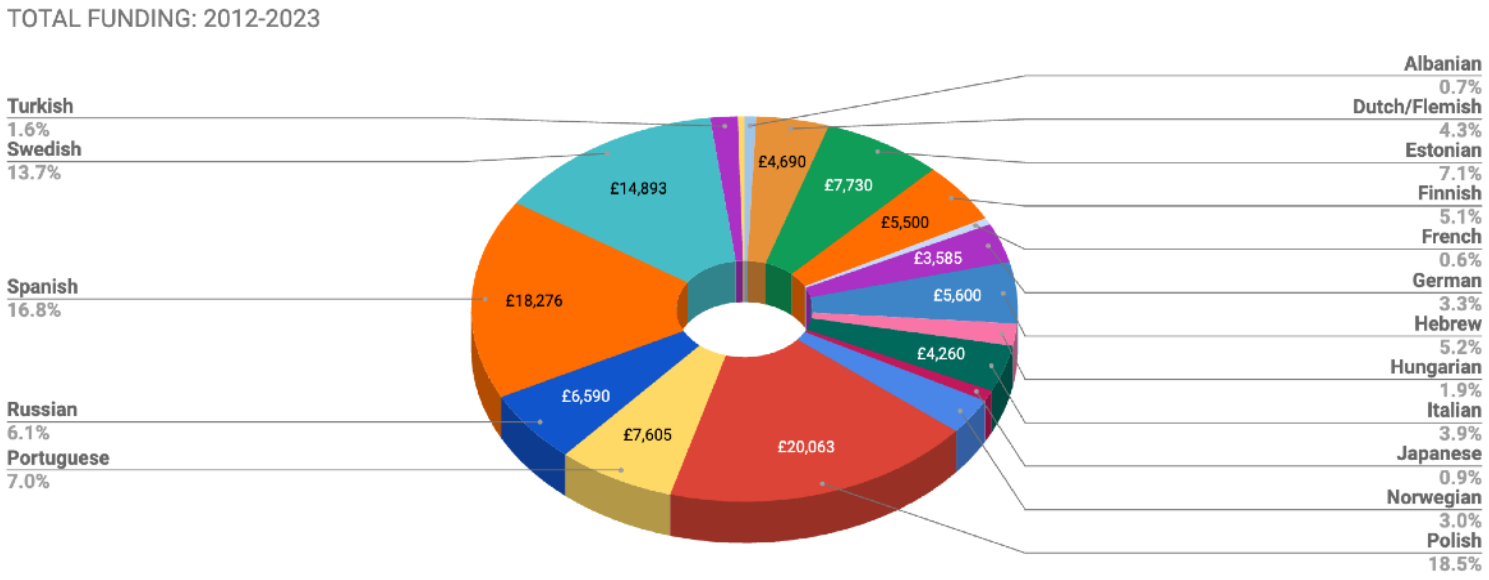
En el próximo artículo analizaré algunos de los retos (y también alegrías) de traducir el Dharma, especialmente tal y como lo enseñó Urgyen Sangharakshita.

Qué se ha hecho - subvenciones concedidas

A continuación puedes ver un gráfico circular y una tabla que muestran un resumen de las subvenciones que se han concedido, a través de la ITTB, a varios países/idiomas desde que empezamos a apoyar más activamente las iniciativas de traducción con recursos centrales. El dinero para las subvenciones procede de la ECA (European Chairs Assembly), del fondo del 90 cumpleaños de Bhante y de Future Dharma Fund.

En el próximo artículo también habrá más información y antecedentes de estas figuras. También abordaré algunos de los retos, como el trabajo con modismos, referencias culturales específicas, la cuestión de la fidelidad en la traducción, y muchos más.

Con metta, Viryabodhi


TOTAL FUNDING: 2012-2023
Turkish
1.6%
Swedish
13.7%
Spanish
16.8%
Russian
6.1%
Portuguese
7.0%
Albanian
0.7%
Dutch/Flemish
4.3%
Estonian
7.1%
Finnish
5.1%
French
0.6%
German
3.3%
Hebrew
5.2%
Hungarian
1.9%
Italian
3.9%
Japanese
0.9%
Norwegian
3.0%
Polish
18.5%
£14,893
£4,690
£7,730
£5,500
£3,585
£5,600
£4,260
£20,063
£7,605
£6,590
£18,276